

Perspectivas de la Geografía¹

HERNÁN SANTIS ARENAS²

RESUMEN

Se explora en las perspectivas de la Geografía considerando el significado de ella en el pasado, presente y futuro. El camino para hacer emerger tales perspectivas considera tres interrogantes, las que permiten delimitar el objeto de conocimiento geográfico hoy, aludir a los diversos enfoques que se utilizan para adquirir conocimiento geográfico y caracterizar en líneas gruesas los contenidos de la Geografía hoy y hacia el mañana siguiendo a los geógrafos. La conclusión es simple: la Geografía la hacen los geógrafos en orden a entender y comprender el espacio en que viven los seres humanos.

ABSTRACT

It is explored in the perspectives of Geography considering the meaning of it in the past, present and future. The road to make to emerge such perspectives considers three questions, those which permit to delimit the object of geographical knowledge today, to allude to the various approaches that are used to acquire geographical knowledge and to characterize in bulk lines the contents of the Geography today and toward the tomorrow continuing to the geographers. The conclusion is simple: the Geography it is make by geographers in order to understand and explain the space in which are living the human beings.

Palabras claves: *Geografía / enfoques / teoría de la Geografía*

Key words: *Geography / approaches / theory of Geography*

Previo a la materialización de la tarea encargada por la Comisión Organizadora del XXIII Congreso Nacional y VIII Congreso Internacional de Geografía de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas es oportuno agradecer el honor que se ha conferido a este semi-retirado profesor universitario de Geografía y uno de los de la

treintena de geógrafos que llevamos el reconocimiento de miembro fundador de la corporación responsable de la continuidad del Congreso anual de la disciplina.

¹ La contribución deriva del texto de la conferencia de igual denominación en el transcurso del XXIII Congreso Nacional y VIII Internacional de Geografía, organizados por la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas y el grupo de geógrafos de la Facultad de Ciencias Sociales y económicas de la Universidad de La Serena, celebrado del 26 al 30 de agosto de 2002 en la ciudad de La Serena, Chile. Para el caso, sólo se han introducido aspectos formales, conservando en su integridad el contenido de la exposición.

² El autor se desempeñó como docente en el Instituto de Geografía de la Pontificia Universidad Católica, entre 1961 y el 2001, aunque en dos años anteriores, entre 1959 y 1960 se desempeñó como ayudante-alumno, alcanzando la condición de profesor titular en 1985. Es doctor en Filosofía y Letras, con mención en Geografía por la Universidad de Barcelona (España). Sigue en actividad universitaria, como profesor titular, en el Departamento de Ciencia Política del Instituto de Asuntos Públicos de la Universidad de Chile. También ejerce como docente en la Escuela de Geografía, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Miembro de la Sociedad Chilena de Ciencias Geográficas

En la denominación del tema que se me asignó pareciera que lo sustantivo de ella está radicado en el vocablo *perspectiva*, en tanto que la *Geografía* aparenta ser lo adjetivo. Los evidencias para el caso son los usos corrientes de dos vocablos en estrecha relación, tal como en la expresión geografía política y en la de pensamiento geográfico. El geógrafo que expone alguna experiencia tiene en ambas actividades geográficas en los pasados cuarenta y dos años de vida universitaria.

Durante estos años de practicar en la geografía política como investigador, docente y difusor de este aspecto del conocimiento, siempre me he encontrado con los intelectos de los que me escuchaban y los de aquellos que me leían. Las preguntas directas de ellos traducían a la *geografía* como un adjetivo del sustantivo *político*, en tanto los que escuchaban o leían se interesaban más en preguntar mi opinión politológica sobre los temas expuestos de forma oral, expresados como ponencias en eventos científicos o que merecieron la forma de artículo o contribución en una revista o un libro, aquí entre nosotros o en países lejanos del nuestro.

Aún recuerdo un ameno comentario de un colega de universidad acerca de sus sospechas por el empleo del término *política* acompañando al vocablo *geografía*. Él se preguntaba y me preguntaba si *política* aludía a la ideología del profesor o al afán del académico por *politizar* el saber geográfico. En el contrapunto, mi ironía era simple: ¿Ud. qué cree?, ello en lugar de una afirmación lógica tal como, ¿Ud. qué piensa al respecto?

Pues bien, el vocablo del latín tardío *perspectiva fars*, perspectiva en nuestra castellana lengua, registra siete acepciones, de las cuales aquí interesa la número cinco, esto es, aquella que señala que el vocablo significa "Punto de vista desde el cual se considera o se analiza un asunto", y la número seis, que el Diccionario de la Real Academia Española anota como "Visión, considerada en principio más ajustada a la realidad que viene favorecida por la observación ya distante, espacial o temporalmente de cualquier hecho o fenómeno".

Con todo, es necesario tener extremo cuidado con la acepción cuatro de este vocablo, en tanto ella dice, "Apariencia o representación en-

gañosa y falaz de las cosas". En tributo al Estado que me distinguió con el doctorado en Filosofía y Letras, con mención en Geografía, la España en donde se origina la lengua en que vivo, pienso y me comunico, y como académico que pretendo ser, debería incluir una corrección respecto del vocablo *falaz* en el sentido que el significado de ello en el lenguaje ordinario es algo tan feo y desagradable como *mentiroso* o *engañoso*. Debería, a partir de ello, acotar con cierta elegancia que *perspectiva* también tiene como acepción "Apariencia o representación engañosa e incorrección lógica de las cosas". Con ello, moros y cristianos tendrán evidencias que como cualquier lengua del planeta, la que utilizo tiene una interesante estructura y derivaciones, pero también posee una riqueza en las acepciones que a veces no empleamos del todo.

Esta introducción sirve de evidencia probatoria que el vocablo *perspectiva*, tal como lo utilizaremos, es tan solo un adjetivo de aquello que es sustantivo. El vocablo **Geografía** (gr. *Geographike*; lat. *Geographia*; ing. *Geography*; al. *Geographie*; fr. *Géographie*) es lo sustantivo aquí. Ello queda en evidencia cuando se puede observar que las perspectivas de la Geografía pueden desarrollarse sobre aquello que la disciplina de Eratóstenes ha sido hasta el día de hoy, aquello que la disciplina según los que la cultivan—los geógrafos— intenta ser hoy y, sin lugar a dudas, aquello que la geografía podría ser en el devenir del siglo XXI. Jugemos con la lengua castellana y sistematicemos más objetiva y racionalmente esta noción, diciendo entonces que las perspectivas de la geografía han de incluir eso que ha sido hasta ayer, aquello que es hoy y lo que podría ser mañana según las tendencias que identificamos hacia el pasado, las que emergen con claridad hoy y las que podríamos atisbar hacia el futuro, acorde con las propuestas de investigación en temas específicos y las propuestas epistemológicas sostenidas por expresiones materiales de reflexión estrictamente geográficas conforme con los cánones de los miembros de la profesión.

La primera premisa es que son los miembros de la profesión los que delimitan y conciben con nitidez el *saber* geográfico y el *quehacer* geográfico. La segunda premisa es que asumimos *saber* como aquello que hoy conocemos sobre un campo delimitado por nuestros predecesores, mientras que con certeza nos atrevemos a sostener que

el 'quehacer' es la actividad, reflexión e investigación que está produciendo nuevo saber. Dicho de otra forma, el *quehacer* es toda actividad de enjuiciar críticamente lo que sabemos y de producir o generar nuevos conocimientos. En tanto el saber no es otra cosa que el conocimiento provisional sistematizado para describir, explicar y predecir el objeto de conocimiento.

Desde esta perspectiva de los propósitos con que he de construir o elaborar conceptualmente perspectivas de la Geografía, parece que el camino exige unas interrogantes que delimiten el análisis y a la vez faciliten penetrar en el conjunto de saberes propios de los geógrafos, claro que sin dejar de lado los afanes de reflexión e investigación que suelo englobar en el término *quehacer geográfico*. Una primera interrogante se enuncia como sigue: *¿Cuál es el objeto de conocimiento geográfico hoy?* Como ha de ocurrir con cualquier pregunta en el campo de las perspectivas, en tanto ella alude a un adjetivo del sustantivo, he de considerar las nociones actuales, sustentadas en el cuerpo de conocimientos geográfico que se vienen elaborando desde las inquietudes lógicas de Tales de Mileto y las que los líderes de la profesión nos ofrecen hoy hacia el futuro. No sin razón este Vigésimo Tercer Congreso Nacional y Octavo Internacional de Geografía incluyen en sus enunciados de convocatoria del afiche o cartel una frase simple, "presente y futuro de la *geografía*", a la cual se ha de adicionar el pasado en tanto intentamos comprender el presente como explicamos al inicio. La segunda interrogante inquiera en *¿Cuáles son los enfoques que se utilizan para adquirir conocimiento geográfico?*, por cierto en el pasado y presente, mirando hacia el futuro. Finalmente, la tercera interrogante alude a *¿Cuáles son los contenidos de la Geografía de hoy y hacia el mañana?*. El pasado de los contenidos queda bien representado en aquello que hoy estimamos como tal, por eso solo exploramos en el hoy y el mañana de este interesante tema que ayuda a definir y delimitar el campo del conocimiento geográfico.

¿Cuál es el objeto de conocimiento geográfico hoy?

Enfrentado a esta interrogante la respuesta es muy simple. Los geógrafos siguen hoy absolutamente interesados en conocer el hogar o la mora-

da de los seres humanos, en cuanto *conocer* significa comprender o hacer inteligible en la mente humana que la *hora* de los helenos o griegos es el *espacio terrestre*, que los geógrafos reconstituimos hoy conceptualmente como *espacio geográfico*.

Conocer el espacio terrestre o el así denominado espacio real, conlleva describir, explicar y formular predicción sobre éste. Pero, cuidado, siguiendo al hoy retirado profesor Paul Claval (1977), el espacio terrestre no es un espacio vacío como el espacio geométrico. Muy por el contrario, el espacio terrestre, y por extensión el espacio geográfico, aparece plétórico o lleno de entidades de la superficie terrestre, orgánicas e inorgánicas, inanimadas y animadas.

En los últimos veintisiete siglos, desde Tales de Mileto (s. VI a. C) en adelante, al preguntar este *¿Dónde habita el ser humano?* *¿Cuál es la forma del hogar del ser humano?* y *¿Cuál es el tamaño del Gé o Gés o del hogar del ser humano?* abrió el camino a la disciplina. Desde entonces, por veintisiete siglos, con denominaciones que van cambiando en el tiempo histórico, los filósofos, los fisiólogos, los geómetras, los geógrafos, los geomensores, los cosmógrafos, los ingenieros geógrafos, los catedráticos de geografía, los pedagogos en geografía, los geógrafos profesionales, los licenciados en geografía, los maestros o magísteres en geografía y los doctores en geografía siguen reflexionando, investigando y enseñando que la superficie terrestre, la *Erdoberfläche* de Humboldt, es el lugar amplio en donde los seres humanos, por ocupación y enraizamiento, generan su hábitat o área de vida.

No importa cómo se ha denominado científicamente el lugar que sirve de hogar al ser humano, no interesa si ese lugar se denomina *jora*, *choros*, *pays*, *comarca*, *región*, *place*, *länder*, *área*, *espacio terrestre*, *espacio geográfico* u de otra forma. Lo que sí interesa es que los geógrafos, en las diversas instancias históricas que es posible investigar, presentan unos grupos de hechos a considerar, tanto propios de la naturaleza del lugar, como propios de la naturaleza de los habitantes. En cada grupo de factores o propiedades naturales y culturales se identifican progresivamente variables, las cuales van sucesivamente en aumento en el tiempo.

Para el caso sirva de ejemplo el último trabajo del desaparecido doctor en medicina de la Universidad de Leiden, Bernhardus Varenius (Bernhard Varen), en su celebrada *Geographia Generalis en las que se explican las propiedades generales de la Tierra* (1650), que al explayarse en las consideraciones de las regiones o geografías particulares, incluye tres tipos de propiedades geográficas: las celestes, las terrestres y las humanas. Luego, en cada grupo de propiedades (geográficas) anota un listado, del cual, en los siglos siguientes, a pesar de las nuevas geografías y de las así denominadas revoluciones en la ciencia geográfica, seguimos encontrándolas, aunque su denominación va siendo, de tiempo en tiempo, más precisa por reducción y especificación.

Quizás aquello que llama la atención es cómo hemos reducido el conocimiento de las propiedades celestes —que no son otra cosa que la geografía positiva y geografía de posición en los textos de Homero— al uso masivo de técnicas y tecnologías sateliticas en el *Global Positioning Systems* (GPS) o en las geocoordenadas de diversos programas computacionales de sistemas de información geográfica (GIS/SIG). Por cierto, en muchas universidades del mundo no desarrollado aún se insiste en estudiar cosmografía, principios de astronomía y geografía matemática, haciendo que generaciones de futuros geógrafos carezcan de información y conocimiento acerca de técnicas y tecnologías nuevas para mejorar la localización absoluta y enriquecer la representación cartográfica de las formas y otras propiedades espaciales del espacio terrestre, que los geólogos y geomorfólogos siguen denominando, como corteza terrestre.

El geógrafo inglés, profesor emérito de la Universidad de Bristol, Peter Haggett, en su texto *The Geographer's Art* (1990) sostiene que "*Much of Geography is the art of the mappable*" ("Mucho de la Geografía es el arte de tener habilidades y conocimiento para hacer mapas"). Claro, el profesor Haggett está señalando que los geógrafos hablamos a través de mapas. La obra que señalamos contiene la exposición del autor acerca de la naturaleza y propósitos, filosofía y metodología de la disciplina y práctica de la geografía. Dicho de otra forma, el geógrafo Haggett intenta en esta obra elaborar la respuesta a la permanente interrogante: ¿qué es la geografía? El

mismo autor, en el Prefacio a la edición castellana de su *Geografía. Una síntesis moderna* (1994) anota que los intereses de la disciplina se centran "directamente en las relaciones entre los seres humanos y su medio ambiente, sus consecuencias espaciales, y las estructuras regionales resultantes que han ido surgiendo sobre la superficie de la Tierra". En otras palabras, el objeto de conocimiento disciplinario es el estudio del espacio así como de las relaciones de los seres humanos con su entorno.

Acertadamente hoy, tales preocupaciones geográficas no sólo siguen vigentes, sino que los problemas espaciales y la relación ser humano-naturaleza han adquirido una nueva dimensión que ha trascendido al campo de la Geografía.

El impacto que a escala mundial supone el adelanto tecnológico y socioeconómico de las sociedades desarrolladas, en donde destacan el crecimiento acelerado de la población mundial en ciertas áreas terrestres mientras que en otras se observa estacionario o en camino del decremento; el agotamiento de los recursos naturales en secciones del espacio terrestre, en tanto que otras áreas están bajo el interés de su incorporación al desarrollo; la aparición de nuevos problemas medioambientales y ecológicos en tanto nos ocupábamos de resolver otros, cuyas técnicas y tecnologías hicieron configurarse las nuevas dificultades, la manutención de índices y bolsones espaciales de pobreza y escaso desarrollo —al punto que son varios los autores que están retornando al uso del, en desuso, vocablo *subdesarrollo*, acusando la falta de cambios y dinamismo—; la utilización estratégica del espacio terrestre, no tan sólo en su dimensión política, militar y económica, sino en tanto usos alternativos para superar las dificultades del desarrollo en ciertas áreas del planeta o en otras para mejor aprovechar las escasas dotaciones de recursos proporcionados por la naturaleza.

¿Cuáles son los enfoques para adquirir conocimiento geográfico?

Desde antiguo el trabajo geográfico viene dado por unas tradiciones que bien podemos designar como enfoques o aproximaciones para abordar,

quizás asumir, este objeto de conocimiento que es el lugar de vida o la morada del género humano, las cuales intentamos sintetizar a finales de los años setenta e inicios de los ochenta (Santis, 1981). Es muy simple, basta con evocar las tradiciones que se generan en la historia clásica de los helenos o griegos, empezando con las interrogantes especulativas de Tales de Mileto (624-548 a. C.) sobre dónde vive el ser humano, cuál es la forma del hogar del ser humano y cuál es el tamaño del hogar del ser humano. Como en su modelo cosmológico, él incluye una combinación de hechos empíricos (cielo, astros, aire, tierra, agua y ser humano) con dos hipótesis (el Gé o Gés es un disco; dicho disco terrestre flota en el agua del mar), simplemente el milesio o milense está inaugurando la **tradición especulativa** para los geógrafos.

Tradiciones helenas o griegas

Por cierto, reconociendo que hasta hoy lo que sabemos sobre la **tradición de exploración**—eventualmente la tradición más antigua— se refiere a la presencia de un capitán de buque de la isla de Samos (en el Mar Egeo) en la ibérica Tartessos, hacia los años 650, según otros en el 638, antes de Cristo habría inaugurado el camino de los *periploi* (periplo, derrotero) o tan sólo el de los *logoi* (relaciones de países o comarcas). Aludimos a Kolaios de Samos (Coleo o Coleos).

Pero no se puede ignorar que desde Anaximandro (610-547 a. C.) ha habido una **tradición cartográfica**, la cual es enriquecida por el trabajo especulativo y matemático atribuido a Pitágoras (580-500 a. C.) como la **tradición matemática** en Geografía, sin excluir sus contribuciones desde el silogismo que siendo el ser humano de forma perfecta, su hogar ha de ser también perfecto. A ello se une que desde Hecateo de Mileto (550-475 a. C.) ha habido la **tradición literaria** o corográfica con su *Períodos Ges* o *Viaje alrededor del mundo conocido de los helenos*, actividad de la cual derivan los estudios regionales o de países y las monografías de inteligencia política y militar.

Estas tradiciones especulativa, de exploración, cartográfica, matemática y literaria son los instrumentos con los que se generan los conocimientos geográficos desde los poemas homéricos de

la *Ilíada* y *Odisea* (siglo IX a. C.) hasta los trabajos de Estrabón de Amasia (siglos I a. C. y I d. C.) y de Claudio Ptolomeo (siglo II de la era cristiana). Sin profundizar en ello, tan sólo deberíamos evocar las controversias que incluye el amasio en sus dos primeros libros o la discusión de Ptolomeo en el siglo II entre las nociones de *corografía* y de *geografía*, utilizando las figuras del pabellón del oído como parte y la cabeza entera como un todo.

Tradiciones estadounidenses

En el siglo XX, el siglo recién pasado, William D. Pattison (*The Four Traditions of Geography, Journal of Geography*, Vol. 63(1964): 211-216) nos condujo, a través de la sistematización del quehacer de los geógrafos estadounidenses, a sus tradiciones de **Ciencia de la Tierra, Ciencia de Áreas, Ciencia de la relación hombre-tierra y Ciencia Espacial**.

Cómo no evocar, sin ignorar a muchos otros geógrafos, la figura de Alexander von Humboldt y la Geografía Física, la imagen del profesor berlinés Karl Ritter y las regiones en su obra *Die Erdkunde*, sin dejar de lado las versiones de determinismo natural y de determinismo social en los dos volúmenes de la *Anthropogeographie* (1882 y 1891) de Friedrich Ratzel, la naturaleza influyendo la cultura humana y la cultura humana influyendo la naturaleza, para finalmente aproximarnos a las nociones geométricas y de movimiento de William Bunge en su tesis doctoral, *Theoretical Geography* (1962). En cada una de estas tradiciones, que no son otra cosa que enfoques o aproximaciones de cómo los geógrafos han ido resolviendo el camino para abordar el conocimiento del objeto de estudio geográfico, éstas estuvieron, están, y muchos o pocos geógrafos en el futuro, seguirán utilizando estas aproximaciones que hace tan solo treinta y ocho años organizó William D. Pattison (1921-1997) al interpretar la geografía para los educadores e interpretar la educación para los geógrafos al delinear estas cuatro tradiciones de la disciplina, sin dejar de lado que la ordenación de la información utilizada era parte de sus discusiones acerca de la enseñanza y aprendizaje en un proyecto de geografía para graduados.

Enfoques

A partir de los años sesenta del siglo pasado, geógrafos como Peter Haggett, Preston E. James, Joan Vilà Valentí, Horacio Capel Sáez y otros, con sus trabajos publicados me ayudaron a despejar para los años ochenta cuatro enfoques preferentes. Dos puntos de vista de antigua data como el enfoque o modelo **corográfico** que arranca de los intereses del viajero, historiador, geógrafo y embajador viajero que fue Hecateo (Hekathaios) de Mileto y sus ordenados informes económicos, políticos, culturales y naturales de las comarcas que visitó, observó y colectó información en terreno para conformar su *Períodos Ges*. Este enfoque de Hecateo es el que se ha de continuar con el enfoque **corológico** propuesto por Emmanuel Kant hacia 1755-1756 al exponer la teoría geográfica del lugar, esto es, afirmar que el *lugar* es el producto de la asociación de fenómenos de distinta naturaleza que al relacionarse generan el espacio denominado *lugar*. Acertadamente se ha de considerar que el enfoque corológico –insinuado tempranamente por Bernhardus Varenius (1650)– siguió desarrollándose hasta hoy mismo, adoptando desde los años de acción docente de F. Ratzel, bajo el influjo de Henrich Haeckel, el carácter y condición de enfoque **ecológico** o de los objetos de la superficie terrestre, naturales y culturales.

Utilizando la sistematización del saber geográfico de Haggett (*Locational Analysis*, 1965; *Geography. A Modern Synthesis*, 1972) como información, aparecen los enfoques **Locacional** o del continente o contenedor espacial y el **Sistémico** o conjuntístico/holístico/totalista que reúne continente y contenido. La aproximación locacional mira por explicar los patrones o pautas del comportamiento humano y sus expresiones espaciales en términos de medición (matemática) y forma (geométrica), esto es, como se propone en el análisis locacional. Muchos de los modelos locacionales son aterrizados en expresiones micro-económicas y posibilitan la predicción de patrones espaciales que pueden ocurrir, en, por ejemplo, el crecimiento de redes y sistemas urbanos, generando un número de precondiciones tales como plano isotrópico, minimización de movimiento y máxima utilidad. Ello supone que el *hombre económico* es responsable del desarrollo del paisaje y, en algunas tendencias geográficas más recientes, responsable de la generación de espacio.

En tanto el enfoque sistémico, del cual es un buen ejemplo el texto universitario del ahora profesor emérito Peter Haggett, *Geography. A Modern Synthesis* (1972, 1975, 1983, 1994 Castellano), presentada en marzo del año 2001 como *Geography: a Global Synthesis*, que en otro apartado merecerá otro análisis, implica optar por el estudio de conjuntos naturales y culturales en estrecha relación e interacción, concebidos tales conjuntos, asociaciones o totalidades como *sistemas*, *subsistemas* y *elementos* que dinamizan el espacio geográfico en tanto porciones de un todo que pueden ser analizadas como partes y como un todo-sistema para facilitar la comprensión de problemas espaciales o geográficos contemporáneos. Curiosamente la aproximación sistémica implica utilizar los enfoques locacional, corológico y holístico, pensando habitualmente en adquirir conocimientos científicos naturales y científicos sociales en su dimensión geográfica o espacial para sensibilizarse a los aspectos ecológicos, económicos, culturales y políticos que facilitan la comprensión y explicación del espacio geográfico, en tanto este es la reconstrucción conceptual del espacio terrestre. Notamos que el autor no explicita el ordenamiento territorial en la teoría geográfica; como se verá más adelante ella es tan sólo un aspecto de la práctica geográfica, tan sólo una técnica para conservar, corregir o incrementar el enraizamiento humano a la naturaleza del espacio terrestre.

Los objetos de estudio

Tal como hasta este punto de la exposición he incluido numerosas tradiciones o enfoques que van delineando cómo los estudios han estado intentando abordar el conocimiento del objeto que sus propios autores han establecido como tal, objeto que en la dimensión temporal histórica alude según unos a un reduccionismo y según otros a una mayor especificidad del asunto que nos ocupa. La explicación es simple, hace unos dos mil años Estrabón de Amasia alude al *mun-do habitado o oikosumene*; en el año 1650 Bernardo Varenius se ocupa de *la Tierra y sus partes*; en 1845 Alexander von Humboldt delimita la superficie de la Tierra (*Erdoberfläche*); entre 1822 y 1859 Karl Ritter se interesa en *las áreas de la Tierra*; entre 1882 y 1891 Friedrich Ratzel primero intenta observar *las relaciones tierra-ser humano* y luego prueba el camino de las relaciones ser

humano-tierra; desde 1899 es el camino que sigue Paul Vidal de la Blache pero en una perspectiva posibilista; en tanto que en 1939, Richard Hartshorne, basado en las contribuciones de Alfred Hettner, precisa las diferenciaciones areales; hasta que en 1962 William Bunge estrecha las ideas geográficas sobre el objeto de conocimiento en *la organización espacial*. Pero el camino no acaba en esto; hacia 1984 André Dauphine de la Universidad de Niza explora en los conceptos de *espacio geográfico* y *espacio terrestre*. El primer concepto –espacio geográfico– se construye a partir de un objeto real y concreto como es el *espacio terrestre*, por ello propone que el espacio geográfico es espacio formal construido por el geógrafo a partir de ciertas propiedades o caracteres del espacio terrestre.

Confusiones domésticas habituales

Acertadamente, la profesora Janet E. Kodras, de la estadounidense Universidad del Estado de Florida, en una investigación sobre el pensamiento geográfico (1998) nos deja meditados cuando representa que en la sociedad civil frecuentemente se confunde la Geografía con la Geometría o la Geología, pues generalmente se entiende mal en la organización social el papel y el rol del razonamiento geográfico. La colega afirma, como muchos otros geógrafos que enseñan en las universidades del planeta, que la disciplina geográfica tiene un propósito central y coherente, el cual se ha desarrollado conscientemente a través del tiempo histórico. En nuestra opinión y juicio conviene adicionar un dato más: nuestro saber y quehacer geográfico deriva de la griega palabra *Geographike*. Este vocablo geografía, que algunos traducen literalmente a nuestra lengua castellana como ‘describir el mundo’, pero que deberíamos precisar lingüísticamente como ‘descripción y análisis del mundo’, pues *graphein* en la lengua de Eratóstenes –unos 230 años antes de Cristo– significa, y así se ejecuta la tarea científica de entonces, describir y ejecutar el análisis del objeto de conocimiento o de estudio.

Los paradigmas o modelos

Especialmente para el corto período histórico de la Geografía desde la formación universitaria de la disciplina hasta estos días, conviene que ahora mencionemos una nueva forma de ordenar y denominar las tradiciones y los enfoques, que

bajo las nociones epistemológicas de Thomas S. Kuhn, simplemente designamos como paradigmas o modelos en tanto ellos proveen y caracterizan las tradiciones, definen los objetos de examen que han de ser conocidos, sirven para aplicar metodologías específicas y sus usuarios generan sus propias representaciones de la realidad terrestre. Esto último es así en tanto cada paradigma –*graphen*– describe y analiza, un mundo diferente, aunque se trata del mismo espacio terrestre que sirve de morada al ser humano, el cual primariamente observa como ser contingente a dicho espacio real, atento siempre a resolver sus contingencias.

Sin seguir estrictamente la filosofía de Karl Popper (1934) respecto de su falsacionismo o racionalismo crítico, pienso que nunca podemos estar seguros de nada, incluso en el saber y quehacer geográfico. Los múltiples paradigmas o modelos de pensamiento geográfico, desde la institucionalización universitaria de la Geografía, esto es, desde la creación de cátedras universitarias para enseñar, investigar y difundir los contenidos disciplinarios, la organización de programas de formación universitaria de geógrafos, la organización de equipos y programas de investigación, la puesta en acción de actividades de difusión de los resultados y conclusiones de las indagaciones, la organización de revistas geográficas sólo expresan los anhelos lógicos de crítica del saber anterior, materializados en el quehacer o actividades lógicas de investigación y especulación de aquello que se sabe. Todo lo cual traduce o refleja los anhelos de profundizar y ampliar el saber, para lo cual el análisis y juicio crítico sólo nos lleva a una formulación conceptual acerca del conocimiento en cuestión.

El saber nuevo que pretendemos presentar como la verdad, únicamente es una construcción conceptual, la cual, uno mismo u otros miembros de la comunidad geográfica volverán a someter a análisis y juicio crítico. Hoy podemos asumir la noción que la economía es la responsable terrestre de la creación de espacio, descubriendo que una sociedad política, dominada por grupos dueños del capital, serán los dominadores de la estructura social. Como reconstrucción conceptual de un o unos casos reales es comprensible y ello hace inteligible el hecho. No obstante la pregunta más extensa y profunda se relaciona con cada ser humano que en razón de descubrir

su contingencia decide accionar en orden a elaborar su hábitat o morada, construyendo según su individual decisión espacio urbano o espacio rural, haciendo ciudad o haciendo campo. Claro, su individual decisión se ha de movilizar en el contexto de la sociedad política, la cual, a la vez tiene propiedades culturales, sociales, económicas y otras. La permanente insuficiencia de los hechos y variables para la elaboración conceptual impulsa la multiplicidad de paradigmas o modelos que empuja el saber y el quehacer geográfico desde el pasado, a nuestro presente y nosotros le impulsamos hacia el futuro.

Los paradigmas más comunes hoy aluden al modelo de geografía como ciencia natural, esto es, Geografía Física a partir de Humboldt; al del estudio de la región como el escenario en que transcurre el drama histórico según el diseño de Ritter y sus seguidores; al del determinismo natural y del determinismo social impulsado por Ratzel; al del modelo regional o corológico posibilista en la así denominada tradición Vidaliana; al del paradigma locacional que bien representa Peter Haggett; al modelo de geografía humanista de Anne Buttimer y Yi-Fu Tuan; al paradigma del comportamiento y la percepción ambiental –para algunos de la percepción– que recoge numerosos cultivadores como Julian Wolpert, Peter Gould, David Lowenthal entre otros; al paradigma de la o las geografías radicales (Geografía Social y Geografía Integral) impulsada o impulsadas por David Harvey, Richard J. Peet y Milton Santos, sin omitir a Ives Lacoste que desde sus geografías militares ha evolucionado en los últimos diez o quince años hacia una nueva forma de re-utilizar la geopolítica para romper *radicalmente* las estructuras sociales de los estados imperialistas, capitalistas y autoritarios. No es posible eludir el modelo de la Geografía Crítica Internacional para la elaboración de teorías y prácticas útiles para combatir las diferentes formas de explotación y opresión sociales con líderes como David Ley. Tampoco es posible ignorar el modelo de geografías disidentes que podría incluir –según Perla Zusman de la Universidad Autónoma de Barcelona, 2001– geografías no homogéneas, las geografías radicales actuales, las geografías alternativas, geografía del feminismo, geografía del género, geografía postmoderna, geografía de la diferencia y varias otras connotaciones.

A riesgo de sobrevalorar la figura de un geógrafo o por contrario desmerecer el trabajo

radicalizante de colegas de los últimos cuarenta años, desde el momento que William Bunge, bajo las reglas estadounidenses no pudo ejercer como profesor universitario y se concentró en su expedición en Detroit, conviene una palabra sobre el doctor y catedrático francés Elisée Reclus, con una ejemplar vida de anarquista pero generador de pensamiento geográfico regionalista que le hizo merecedor al título del *Ritter francés* hasta el día de hoy. Muchas de las discusiones teóricas que se sostienen en los trabajos de teoría social, figuran o son esbozadas en el contenido de su obra *L'Homme et la Terre*, (1905-1908) su impresionante estudio de seis volúmenes

¿Cuáles son los contenidos de la Geografía hoy y hacia mañana?

Muy recientemente la británica institución Royal Geographical Society junto a The Institute of British Geographers, en su website, acota que “Geografía es el estudio integrado de los paisajes, de las gentes, de los lugares y de los ambientes de la Tierra. Esto es, trata simplemente acerca del mundo en el cual vivimos. Es única en tender un puente entre las ciencias sociales (Geografía Humana) con su comprensión de la dinámica de culturas, de sociedades y de economías, y de las ciencias de la Tierra (Geografía Física) en el entendimiento de la dinámica de paisajes físicos y de procesos ambientales. La Geografía pone el conocimiento de procesos sociales y procesos físicos dentro del contexto esencial o sustantivo de los lugares y de las regiones –reconocimiento de las grandes diferencias en culturas, sistemas políticos, economías, paisajes y ambientes a través del mundo y las conexiones entre ellos. Buscando entender las causas de las diferencias y desigualdades entre los lugares y los grupos sociales que son la base de muchos de los más nuevos progresos en la geografía humana”.

Mientras que cada una de las dos amplias áreas de la geografía física y humana existen en su propio especificidad, el tema también las combina para proporcionar una capacidad muy necesaria al estudio espacial y para entender las interacciones entre la gente, y entre la gente y los ambientes físicos en los cuales viven y de los cuales dependen en última instancia, a escala local y global. Esta es la base de la geografía.

En su papel como disciplina que integra, la geografía proporciona un marco ideal para relacionar

otros campos del conocimiento. No es sorprendente entonces que las personas formadas y entrenadas como geógrafos, a menudo, contribuyen substancialmente a la gestión-gerencia aplicada de los recursos y los ambientes" (<http://www.regs.org/11/08/02>) o como diríamos en los medios chilenos, los geógrafos colaboran estrechamente en las tareas de ordenación y ordenamiento territorial, en tanto esta es una actividad técnica que materializa la utilidad práctica del saber geográfico.

Tal como hace algunos años explicábamos en una ponencia acerca del geógrafo informal y del geógrafo formal (Gangas, Santis, *Rev. de Geografía Norte Grande*, 28, 2001:123-131), la disciplina geográfica, experimentada en una joven edad escolar, con trabajo de terreno y recorrido de áreas, estimula a menudo en la gente de todas las edades y de siempre, el entusiasmo por el campo y los centros poblados, un respeto y una responsabilidad enfrente de la conservación y de la diversidad humana, y una comprensión de la naturaleza interconectada del mundo y de la necesidad de la gestión-gerencia sustentable de sus recursos y sus ambientes de vida terrestre. Pero este no es aún el punto a resolver aquí.

En tanto las perspectivas de hoy y de mañana interesa tener en cuenta que de un lado hemos de continuar pensando y actuando en el estudio de las relaciones e interacciones entre los seres humanos y el espacio terrestre. Las interrogantes de los geógrafos que seguirán rigiendo el quehacer y el saber de esta disciplina: ¿Qué es la Geografía? ¿Qué hacen los geógrafos? ¿Por qué Geografía? ¿Para qué Geografía? ¿Cuándo Geografía? ¿Es importante la Geografía? , seguirán siendo válidas.

De la misma forma que otros científicos, los geógrafos seguirán esencialmente unidos a las interrogantes de toda disciplina del intelecto: ¿Qué conocer? ¿Cómo conocer? ¿Por qué es así? ¿Para qué es así? ¿Cómo proceder para alcanzar el conocimiento del objeto? A tales interrogantes volverán a adicionarse las permanentes interpelaciones espaciales de ¿Dónde? ¿Por qué ahí? y ¿Para qué ahí?

El cúmulo de interrogaciones o interpelaciones no debe convertirse en algo que ahogue lo sustantivo del contenido del espacio terrestre, convertido conceptualmente por el geógrafo en espacio geográfico. Muy por el contrario, las preguntas apuntan directamente a las relaciones e

interacciones entre el mundo de los seres humanos y el mundo de los objetos naturales. Geografía Humana y Geografía Física, que personalmente prefiero denominar como elementos culturales y elementos naturales, son la primera especificación del contenido del espacio terrestre. Tal conocimiento es necesario para entender los lugares y los desafíos ambientales que les hacen frente. Asumiendo que todo lugar es el resultado de la compleja interacción de las fuerzas naturales y culturales que definen los paisajes, las regiones y las comunidades de seres humanos; el razonamiento espacial indica que estos asumen conocer elementos de un todo, de un conjunto o, si prefiere, de un sistema espacial. No hemos de ignorar que la Geografía comenzó en cartografía y descripciones regionales entre los griegos de la Antigüedad Clásica. Pero en la segunda mitad del siglo XX fue profundamente transformada por el progreso científico, por el desarrollo de los ordenadores o computadores dotados de *chips* cada vez más complejos, de mayor velocidad y de amplitud sin igual, y obviamente por el impacto del cambio ambiental global. El resultado de ello es simple. Hoy los geógrafos combinan ciencia natural, ciencia social y tecnologías de información para intentar entender el mundo que cambia y en el cual vivimos y que intentamos describir, explicar y predecir.

Se tiende hoy a incluir bajo el título de Geografía Física la noción y el hecho de entender mejor el ambiente natural y bajo la denominación de Geografía Humana se busca comprender mejor los patrones de la actividad humana. En tanto especialización, los geógrafos actuales y de esta primera década del siglo XXI nos estamos ocupando de **Sistemas Biofísicos**, que incluyen clima, geomorfología, hidrología, rocas y suelos asociados, humedales, vegetación y fauna asociada. Nos interesamos en los **estudios del ambiente, de la población, de los recursos y economía**, incluyendo preferentemente en ello ordenación y ordenamiento territorial, planeamiento de los usos y conservación de los recursos y de las actividades humanas. No sólo se piensa, sino que muchas unidades universitarias de geografía se sustentan en el desarrollo de **Tecnologías de información**, tales como sistema de información geográfica, y detección a distancia o teledetección, que sirven para organizar grupos y actividades de geomática. Más interesante es la aproximación hacia los **sistemas locales, regionales, nacionales e internacionales**, tanto de las sociedades

postindustriales, las desarrolladas, las en camino del desarrollo o sociedades emergentes y las de los pobres y amenazadas permanentemente por el hambre. Sin que ello implique que arribamos al final del listado, ha de considerarse el **Desarrollo urbano, económico y de la comunidad**, el cual se especifica en ciudades, venta al menudeo o al por menor, transporte y actividades industriales.

Las evidencias en que se sostiene la anterior afirmación yacen con nitidez en las denominaciones que van adquiriendo los otros departamentos de Geografía, especialmente en el mundo de lengua inglesa. Escuelas de Geografía y del Ambiente, Escuelas de Geografía y Ciencias Ambientales, Escuelas de Geografía y Estudios Ambientales son las denominaciones más comunes, incluyendo que en algunos países se van incorporando a facultades universitarias cuyo objeto de estudio es el Ambiente, el Océano, la Tierra y el Desarrollo. Ello no excluye que muchos grupos universitarios de geógrafos han adoptado otras combinaciones tales como Geografía y Oceanografía, Geografía y Geología, Ciencias de la Tierra y Geografía, Geografía y Geociencias; Geografía, Planificación y Arquitectura; Ciencias Geográficas. Si se observa detalladamente sus planes y programas de estudio, finalmente se detecta que lo esencial es conectar el conocimiento del ambiente natural y el del ambiente cultural.

Una segunda fuente de evidencias proviene de dos autores que suelen estimarse por los colegas seguidores del paradigma radical o de la geografía crítica como líderes de esta tendencia, me refiero a Edward W. Soja, que ahora último en su *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory* (1997) (Las Geografías Postmodernas. La reafirmación del espacio en la Teoría Social Crítica) busca aproximar su materialismo histórico y dialéctico a las relaciones espaciales de los seres humanos y el medio ambiente. David Harvey, que para muchos de sus seguidores resulta interesado en la relación entre la política, el capitalismo y los aspectos sociales de la teoría geográfica, ahora último, en su obra *Spaces of Hope* (2000) penetra en el conocimiento de las actuales tendencias sociales, ambientales, naturales y políticas en combinación con sus observaciones históricas, que demuestran la centralidad de la Geografía para comprender el mundo y cómo podría ser en el futuro.

Con todo, la evidencia básica, la cual es la única obra en que un autor contemporáneo ha desarrollado un esquema para toda la geografía, es el texto universitario de Geografía, cuyo autor, como hemos anotado más arriba, es Peter Hagget. Como he dicho antes, publicado originalmente como *Geography. A Modern Synthesis* en 1972, pasó luego revisiones en 1979, 1984 y 1986, siendo traducido a seis lenguas, desde el pasado 15 de marzo del año 2001 disponemos de la nueva versión, revisada y aumentada. Se trata del texto *Geography: a Global Synthesis*, con un total de 844 páginas, que presenta la geografía como una disciplina integrada e integradora, mirando tanto la geografía ambiental y humana y la geografía sistemática y regional como intrínsecamente conectadas. Argumenta los hechos de las distribuciones geográficas, las técnicas con que los geógrafos estudian el mundo, y la filosofía que informa sus análisis como una parte de una síntesis global. Esta síntesis global opera en una gama de escalas espaciales, desde las locales hasta los sistemas planetarios en sí mismos. Oscila en el rango de tiempo desde los orígenes humanos y mirando hacia el futuro humano.

La tabla de contenidos u índice de la obra presenta siete grandes secciones: Prólogo, El Ambiente Global, La Población Humana, Recursos y Paisaje, Análisis Locacional en Geografía Humana, El Globo Fracturado, Epílogo. En ellas se ve cómo el geógrafo, cuyo tema de investigación preferente son las enfermedades humanas epidémicas, aborda integradamente el medio ambiente y la población, incluyendo las propiedades del planeta solitario, el planeta que siempre está cambiando y la biósfera global en tanto su concepción ambiental, para luego abordar los orígenes de los seres humanos, las dinámicas de la población, la cultura y un mundo en urbanización.

Luego retorna al esquema básico del enfoque sistémico, tratando aspectos naturales y sociales, tales como Presiones sobre el Ecosistema, Recursos y Conservación, Nuestro Papel en el Cambiante Faz de la Tierra y Mosaico de Regiones del Mundo; Flujos y Redes, Nodos y Jerarquías, Superficies y Difusión Espacial.

Al introducir el estudio del mundo fracturado o fragmentado, asume los temas de la Frag-

mentación Política, la Fragmentación Económica, la Estresante Globalización, Globalización de las Enfermedades, Mapeo y Mapas, Detección Ambiental a Distancia y Sistemas de Información Geográfica. Con ellos vuelve a utilizar el enfoque o aproximación sistémica.

Al darle contenido al epílogo de su trabajo, el profesor emérito de la Universidad de Bristol, busca marcar con nitidez el futuro al tratar el tema bajo el significativo título de: "Siguiendo adelante en Geografía". Dicho nombre aparece en las anteriores ediciones, pero esta vez abundando en noticias y reflexiones que presentan y sostienen a la geografía como una disciplina integrada e integradora, que permanentemente está mirando el medio ambiente y los seres humanos vinculados por relaciones espaciales.

Consideraciones Finales

En la exposición que ahora mismo vamos a concluir nos hemos planteado tres interrogantes básicas: (1) ¿Cuál es el objeto de conocimiento geográfico hoy? (2) ¿Cuáles son los enfoques para adquirir conocimiento geográfico?, y (3) ¿Cuáles son los contenidos de la Geografía hoy y hacia mañana? En la construcción para desarrollar los tres apartados siempre hemos procurado hacerlo en el contexto de observar aquello que la disciplina de Eratóstenes ha sido hasta el día de hoy, sin subvalorar aquello que según los que la cultivan, la disciplina intenta ser ayer y debe ser hoy, para finalmente considerar aquello que la Geografía podría ser en el devenir del siglo XXI. Las interrogantes y el contexto de eso que la disciplina ha sido, aquello que ella es y lo que podría ser mañana son los instrumentos o herramientas para hacer emerger las perspectivas de la Geografía en los inicios del siglo XXI.

En tanto la interrogante acerca del objeto de conocimiento de la ciencia geográfica, es lógico afirmar que tratamos con el espacio terrestre como el objeto real y el espacio geográfico como el objeto formal. Los geógrafos estudiamos las relaciones e interacciones entre los seres humanos y su medio ambiente, nos ocupamos de las consecuencias espaciales de estas relaciones e interacciones, para finalmente conocer las estructuras y los procesos espaciales en la escala regional.

En cuanto a la segunda interrogante, esto es, la de los enfoques para adquirir conocimiento

del espacio terrestre o del espacio geográfico, se observa que en los veintisiete siglos de desarrollo de la disciplina se han introducido tradiciones especulativas, de exploración, cartográficas, matemáticas y literarias o corográficas en los primeros diez siglos del quehacer disciplinario.

Los siglos siguientes son de mantención de estas tradiciones helenas, singularmente la corográfica. En la mitad del siglo XVII, Bernhardus Varenius (1650) enriquece el enfoque corográfico con sus planteamientos de una Geografía General o Universal, la cual considera a la Tierra en conjunto y explica sus propiedades sin tener en cuenta las particularidades de cada región. No sin razón Varenius afirma que la Geografía estudia la Tierra y sus partes.

Se ha de considerar que el siglo XX es el momento del re-emergir de tradiciones o enfoques que facilitan a los estadounidenses delimitar las tradiciones de *Ciencia de la Tierra*, *Ciencia de Áreas*, *Ciencia de la relación hombre-tierra* y *Ciencia Espacial*. Tales tradiciones abarcan desde el trabajo de Humboldt y Ritter hasta el largo tiempo que va de Ratzel a Bunge.

Luego, desde los años sesenta del pasado siglo, en lugar de utilizar el vocablo *tradiciones* se alude a *enfoques preferentes*, Dos bastante antiguos como el Corográfico y el Corológico, el primero en los inicios mismos de la disciplina y el segundo en el momento kantiano de conformación del aspecto teórico-explicativo de la Geografía. Este mismo enfoque corológico se enriquecerá como enfoque ecológico bajo el influjo de Haeckel, a través de Ratzel. Los enfoques locacional y sistémico se dejan ver en los tempranos años sesenta bajo el influjo de los intereses por la cuantificación y el influjo del biólogo Ludwig Von Bertalanffy (1928) y su teoría general de sistemas, sin olvidar la teoría de conjuntos del matemático Pastur, a mediados del siglo XIX. El enfoque sistémico suele presentar dos variantes, la conjuntística que muestra el influjo de la teoría de conjuntos y la holística que deviene de la interdisciplinariedad.

Para cerrar este variado aspecto, acogemos el vocablo paradigma o modelo en el sentido utilizado por Thomas S. Kuhn y recogemos el de Geografía Física, el estudio regional descriptivo, el de Antropogeografía-Geografía Humana con varian-

tes de determinismo natural y determinismo social, el locacional, el de geografía humanista, el del comportamiento y su asociado de la percepción ambiental, el de las geografías radicales que involucra formas de geografía social y geografía integral. Muy recientemente aparecen la tendencia geopolítica propuesta por Lacoste, el de la geografía crítica internacional y el de las geografías disidentes. Bajo esta última denominación, en el año 2001, algunos autores incluyeron geografías no homogéneas, geografías radicales actuales, geografías alternativas, feminismo, geografías del género, geografía postmoderna, geografía de las diferencias y otras connotaciones.

Sin que ello implique juicio sobre el asunto, algunas veces leyendo trabajos de Karl Ritter me encontré con la idea de que la geografía buscaba conocer la unidad en la diversidad. La constatación de variados enfoques, aproximaciones, modelos o paradigmas muestra la riqueza en la variedad de tendencias geográficas. Pero reafirmando en la teoría de la ciencia actual es preciso acotar que el saber científico, en tanto una reconstrucción conceptual de su objeto de conocimiento, no es una verdad final, sino tan sólo una proposición que intenta describir, explicar y predecir el objeto de estudio de los geógrafos de los últimos veintisiete siglos: la morada de los seres humanos y los seres humanos como entidades espaciales. Dicho de otra forma, para que un paradigma sea geográfico necesariamente ha de mostrar su objeto de conocimiento atendiendo a sus propiedades espaciales de localización, extensión, forma, puntos, líneas, áreas, estructuras espaciales y procesos espaciales. Esto es claro cuando se observa y analiza las tradiciones, los enfoques, las aproximaciones, los modelos o los paradigmas. Entre ellos no son excluyentes, por el contrario subsisten y coexisten en el tiempo y entre los miembros de las comunidades de los que practican el quehacer e intentan mantener, renovar o incrementar el saber geográfico.

Respecto de la tercera interrogante, la cual atiende a cuáles son los contenidos de la geografía hoy y hacia mañana es bastante simple la conclusión. Tratamos con sistemas naturales y con sistemas culturales, los cuales, bajo el influjo de las propiedades del quehacer y saber geográfico de veintisiete siglos, los reducimos a las nociones de espacio terrestre y espacio geográfico. Estos espacios contienen de preferencia variables

como geoformas, climoformas, hidroformas, rocas y suelos asociados, vegetación y fauna asociada, población, actividades de la población, sistema económico, sistema de relaciones sociales urbanas y rurales, locales, regionales y nacionales.

Como hasta hoy sabemos, el único geógrafo que ha asumido en su totalidad el conocimiento geográfico en un texto universitario para estudiantes que no conocen la geografía es Peter Haggett, en una obra que abarca ediciones entre los años 1972 y 2001: les invito a mirar el futuro desarrollo de la disciplina a partir de este texto de conjunto, sin que se enamoren de los paradigmas locacional y sistémico que al autor británico fascinan.

Nunca pude dejar de recordar y recordarme a mí mismo que lo propio de la reflexión e investigación, usualmente el quehacer intelectual, tiene como uno de sus propósitos someter a análisis crítico lo que sabemos. La exploración y confrontación con lo que se sabe abre el camino a nuevas posibilidades de enfoques, aproximaciones, modelos o paradigmas que acaban generando *tradiciones*. La utilización de las técnicas y tecnologías que el mundo actual hoy ofrece y las que ofrecerá en los años siguientes también han de considerarse en este procedimiento de identificar, delimitar, caracterizar, describir y explicar las perspectivas de la ciencia que nos sirve de motivo de asociación en este evento o congreso nacional e internacional de geografía.

La Geografía la hacen los geógrafos, ella no es otra cosa que un intento de contribuir con los seres humanos a entender y comprender el espacio en que viven. Para que las perspectivas de futuro se materialicen es necesario que los geógrafos sigan investigando, enseñando y formando nuevas generaciones de estudiosos en la disciplina, y difundiendo en la sociedad o vulgarizando en ella aquello que se sabe acerca del hogar de los seres humanos.

Orientación Bibliográfica

CLAVAL, P. *La Nouvelle Géographie*, Paris: Presses Universitaires de France, 1977. Traducción de Damià de Bas: *La nueva Geografía*, Vilassar de Mar (Barcelona): Oikos-tau, s.a. ediciones, 1979.

GANGAS GEISSE, M. y SANTIS ARENAS, H. El geógrafo informal y el geógrafo formal. *Revista de Geografía Norte Grande*, Vol. 28, 2001, p. 123-131.

HAGGETT, P. *Locational Analysis in Human Geography*, London: Edward Arnold (Publishers) Ltd., 1965.

HAGGETT, P. *Geografía: Una síntesis moderna*. Traducción Rosa Ma. Ferrer, Edición española revisada por Maravillas Nájjar y Graziana Ramazzini, Ediciones Omega S.A: Barcelona, 1994. Traducción de *Geography. A Modern Synthesis*, Revised Third Edition, New York: Harper & Row, Publishers, Inc., 1983.

HAGGETT, P. *The Geographer's Art*. Oxford: Basil Blackwell Ltd. 1990.

HAGGETT, P. *Geography: A Global Synthesis*, New York: Prentice Hall, 2001.

HARVEY, D. *Spaces of Hope*. Berkeley: University of California Press, 2000.

KUHN, T. *The Structure of Scientific Revolutions*, The University of Chicago, Press, 1962. Traducción castellano por Agustín Contín, *La estructura de las Revoluciones científicas*, México, Fondo de Cultura Económica, 1971.

PATTISON, W. The Four Traditions of Geography. *Journal of Geography*, Vol. 63, 1964, p. 211-216.

POPPER, K. *The Logic of Scientific Discovery*, Routledge: 14th Printing, 1977. First English Ed., Hutchinson, 1959. 1a ed. como: *Logik Der Forschung* in Vienna: Springer, 1934.

SANTIS ARENAS, H. *Análisis crítico acerca de las perspectivas teóricas y metodológicas de*

la Geografía, 2 vols. (tesis doctoral), Barcelona: Facultad de Geografía e Historia de la Universidad de Barcelona, 1981

SOJA, E. *Postmodern Geographies. The Reassertion of Space in Critical Social Theory*, London: New York, Verso (Publishers), 1997.

VAREN (VARENIO) B. *Geografía General en la que se explican las propiedades Generales de la Tierra*. Edición y estudio preliminar de Horacio Capel; Traduc. del latín José María Requejo Prieto, Barcelona: Ediciones de la Universidad de Barcelona, 1974.